

cucharadas de luna
cucharadas de luna**"HERBOLARIA"
Y OTROS POEMAS**

Lucero García Cárdenas

Lucero García Cárdenas (Ciudad de México, 1976) estudió la Licenciatura en Ciencias de la Educación y Capacitación, y la Maestría en Investigación Educativa. En el año 2004 publicó con el apoyo de Editorial Página, el poemario "Desde las Raíces". En 2008 obtuvo la beca de apoyo a la creación por parte del Instituto Cultural de León, para publicar el libro "Efraín del alba mía". En el año 2013 algunos de sus poemas fueron incluidos en la antología "Feria de la Realidad. 19 de miradas", publicada por ediciones La Rana.

Actualmente se encuentra desarrollando un nuevo proyecto en el Seminario para las Letras Guanajuatense, en la sección de poesía "Efraín Huerta" y labora como profesora de tiempo completo en la Universidad Tecnológica de León en el área de Sustentabilidad para el Desarrollo. La selección de poemas que aquí nos comparte la autora corresponde a varias obras publicadas de 2004 a 2013.

luceroarciacardenas@gmail.com

HERBOLARIA¹

Para quitar pesares

Hojas de naranjo

(Un puñito)

Azahares

(Otro tanto)

Una cucharadita de miel de abeja

Y una oreja que escuche

(Serían mejor dos).

Para resolver problemas

Los oreas

Los limpias como frijoles

(De uno en uno y con paciencia)

Al final sólo se trata de quitar piedritas.

Para el insomnio

Casi cualquier té

(bien calentito)

Un abrazo de quien quieras

y una luna de almohada

(bien profunda).

Para los ojos irritados

dos rayos de luna

gotitas de té de manzanilla

(y) un beso en los parpados

antes de cada aplicación.

Para la tos

té de abango

un masaje en la espalda

un suéter viejo/calientito

y otro pulmón que vele el sueño.

¹ Los poemas que aparecen aquí bajo el título de *Herbolaria*, se encuentran publicados en el poemario *Desde las raíces* (2004).

Efraín, hoy no quiero tocar el agua

la luna puede despertarse
y dicen que el frío es duro
cuando amanece
quisiera mirar la laguna
 ver cómo abre sus ojitos
para vestirla después con sus siete colores
tengo deseos Efraín
y el alba viene
 como tiene que ser
para cruzar la línea
para trazar el camino nuevo
 eso reclama la luz
aunque nos duela al principio
 después todo es claro
y podemos decirnos la verdad
 de todas formas.

Efraín, hoy no quiero tocar el agua
que todo tiene su tiempo
 y hoy es día de jugar a los encantados
y deleitarnos en los murales de Orozco
–qué tienen sus colores que arden –lo sabes tú–
cuéntame
hoy quiero entender la razón de Prometeo
cuéntame
mientras esperamos juntos que el nuevo día comience.

Ay, Efraín

Ay
qué te voy a decir
si parece adivinarlo todo
con esos ojos de amanecer
con toda el alba explotando en las pupilas
pero tú quieres que te cuente
y yo quiero contarte las cosas que suceden
aquí
últimamente todo está escurrido
inundado de lágrimas
y es que parece que todos hemos llorado de una vez
más de tres noches continuas y ahora andamos
con el agua hasta el pescuezo

el ahogo nos aprieta las esperanza
y diluye los colores
 todo es entre gris y negro
nos vemos unos a otros y apenas podemos decir algo
un nudo nos aprieta el corazón
y llueve sobre mojado
me falta un hombro dónde desahogarme
-sin remordimiento-
qué podemos hacer en los momentos difíciles
cuando sentimos que el barco se hunde
cuando no vemos el faro
cuando todo es desesperación
les voy a decir a mis hermanos ánimo
mientras me parto en pedacitos
tú naciste aquí
en esta nave un día tu nombre explotó
como la aurora
y mis amigos te recibieron en sus brazos
mientras tu sonreías en cada verso
y yo pintaba con mis crayolas el arcoiris
puedes creer que ahora todo sea pardo
hay una luz iluminando el otro lado del mundo
un hombre corre con una antorcha encendida
una mujer en un relevo
(y así sucesivamente)
es el fuego que dice encendido que no podemos rendirnos
no ahora que podemos encontrar fortaleza en el dolor
y una manera nueva de abrazarnos.

¿Dónde habías estado?

Llega un momento
un día de cualquier mes
 de cualquier año
que uno se pregunta
por el nombre de las calles
por su historia
por su voz vacilante o su grito
que estalla sin lugar a dudas
en la voz o en el grito
de los peatones
de los hombres
de las mujeres

que tememos y buscamos
por nuestras manos
que escriben en las palmas la línea de la vida
por nuestros labios
inmóviles
detenidos
en Av. Juárez
y por esos cuestionamientos que ahora volcamos
- ¿Qué le preguntaría a Efraín?

- ¿Dónde habías estado?

Noviembre I²

Quise escribir
noviembre
iniciar con su nombre algún poema
una historia con avenidas transitadas
y edificios altos
álamos desdibujados
y fuentes *platiconas*
para decirme a mí misma
de qué color es la sonrisa enamorada
y el tiempo en las manos
pero es hora que no acaba de llover
que gotas más frías son las de diciembre
buscando un lugar
para diluirse
y armar a la mujer de hielo.

Noviembre II

Estoy haciendo *de tripas corazón*
para levantarme de un brinco de la cama
y hacer las cosas más rutinarias
el espejo insiste en su cara lavada
la tristeza es más que el maquillaje ausente
la sonrisa diluida

² Los poemas Noviembre I, II y III, forman la segunda parte del libro *Temporada de mandarinas*.

no me preocupa
me preocupa
el tiempo ido de las mandarinas
recuerdo
de noviembre petrificado en el iris

Noviembre III

Aún recuerdo
la luz brillando en las ramas
y las hojas verdes
más verdes
el sol
el pincel del petirrojo
noviembre
la temporada de mandarinas
y los besos jugosos
aún los recuerdo.

(Sin título)

Muchas veces me pregunté qué sucedería el día que el destino, la vida, nos pusiera de nuevo frente a frente, tuve respuesta ese instante: la mirada brillando, los ojos grandes, las pestañas chinas. Ulises apareció en el momento justo, no era coincidencia haber cerrado un círculo. Traga años –le dije- y su sonrisa me devolvió la memoria; con cuarenta y tantos seguía siendo un muchacho, impetuoso, alegre, atrevido. No hubo duda en el momento en que comenzó a cantar en el barecito de Polanco. *Vivir que es un soplo la vida...*³

³ El texto aparece publicado en la antología *Feria de la realidad. 19 miradas* (2013), publicado por ediciones La Rana.